



MÁXIMAS DE LA SIERVA DE DIOS

*« Pedid mucho para que el Señor acelere los días
de sus misericordias. »*

Abril 2016 / Nº 91

DONATIVOS

BARCELONA: Eudaldo Forment y Elena de Forment; José y M^a del Carmen Antoja de Martín.- CACERES: M^a Luisa Canales.- CASTROFEITO (La Coruña): Mari Luz López.- GRANADA: M^a Pilar Pérez.- GUADALAJARA: Teresa Pantoja.- MADRID: Lola Bárcena; María Olaso; Adolfo Fernández; María Suarez.- MELILLA: Enrique Delgado.- MIERES (Asturias): Margarita Cuenca.- POLA DE SIERO (Asturias): Ana M^a Fal Canteli.- SANT CELONI (Barcelona): Joan Ritz.- TORRELAVEGA (Cantabria): Carmen Sánchez.- VALCARLOS (Navarra): Hermanos Igoa.- VALENCIA: M^a Rosa Díaz Pena.- VALLADOLID: M^a de los Angeles Calzada.-VIGO: Margarita Gómez Laurido.- VITORIA: Mari-Luz Arnáez.- ZARAGOZA: M^a del Carmen y Antonio Paniagua.

Todos estos devotos dan gracias por los favores recibidos por la intercesión de la Madre Patrocinio, y piden la beatificación de la Sierva de Dios.

Disponemos de imágenes de la Virgen del Olvido, y de una extensa biografía de la Madre Patrocinio, «Mes de mayo» escrito por la Sierva de Dios, novenas, estampas y otros objetos de devoción.

NUESTRA DIRECCIÓN PARA CARTAS Y PEDIDOS

Madre Abadesa

Concepcionistas Franciscanas

Plaza del Carmen, 2 - 19001 GUADALAJARA

Teléf. 949.22.58.65

WEB: sorpatrocinio.org

La primera página de nuestro anterior Boletín, del mes de enero del presente año 2016, corría a cargo del P. Gaspar Calvo Moralejo OFM, que tanto hizo por dar a conocer a nuestra Madre Patrocinio y por su Proceso de Beatificación. Hoy nos vemos en la necesidad de comunicar a nuestros lectores la muerte del franciscano, por el que pedimos al Señor resucitado una oración agradecida por él, con la confianza de que ya estará gozando de la plenitud de la Pascua en el Reino de Dios, junto con nuestra Venerable Madre.

Recogiendo el testigo del P. Gaspar en el número anterior, nos hacemos eco del «*Jubileo Extraordinario de la Misericordia*», invitando a todos a contemplar el misterio de la divina misericordia, «fuente de alegría, de serenidad y de paz», como dice el Papa Francisco en la Bula de convocatoria del Jubileo. Y es esta contemplación de la misericordia divina la que impulsaba a nuestra Madre Patrocinio - en medio de su atormentada vida de dificultades, persecuciones y todo tipo de sufrimientos- a invitar reiteradamente a sus religiosas a estar siempre alegres en Dios, pues «sus misericordias -decía- sobrepasarán en nosotras a todas sus obras», y a todas nuestras torpes obras.

Si siempre tenemos necesidad de contemplar el misterio de la misericordia divina, hay momentos como el presente - en el que nuestra sociedad y la misma Iglesia viven tiempos difíciles-, en los que, según dice el mismo Papa, «estamos llamados de un modo mucho más intenso, a tener la mirada fija en la misericordia para poder ser también nosotros mismos signo eficaz del obrar del Padre». A la misericordia le corresponde la última palabra de Dios sobre la historia, y la misericordia, hecha de gestos de compasión, perdón y solidaridad, es la palabra más divina y más humana y humanizadora de la Iglesia y de cada uno de sus hijos, llamados a ser «misericordiosos como el Padre».

Volvamos nuestra mirada a la Virgen del Olvido Triunfo y Misericordias, a la «Reina y Madre de misericordia», que al pie de la cruz fue testigo de las palabras de perdón que salían de la boca de Jesús en favor de los que le crucificaban, y que nos muestran hasta dónde puede llegar el «amor hasta el fin sin fin» de Dios misericordioso. Y siguiendo la invitación del mismo Santo Padre, miremos también a tantos Santos, Beatos y Venerables, y a nuestra Madre Patrocinio, «que hicieron de la misericordia su misión de vida» (Mv. 24-25).

Con las debidas licencias

La Redacción

LA VENERABLE MADRE PATROCINIO

205 ANIVERSARIO DE SU NACIMIENTO

Dios es admirable en sus santos; sus designios de amor y misericordia les envuelve, llevándoles por caminos que ignoran, pero que obedecen a lo que estamos predestinados: la identificación con Cristo. Este designio de amor lo vivió de modo admirable la Venerable Madre Patrocinio: marcada por el sufrimiento de la Cruz de Cristo desde su nacimiento, el 27 de Abril de 1811, en que vino a la vida como «rosada flor entre blanca nieve», como dice de ella el que fuera Obispo de Ciudad Real, Don Narciso Esténaga, quien selló la fe con su sangre en el año 1936.

En efecto, «raro o más bien prodigioso - escribe Sor María Isabel de Jesús «*Vida admirable de la Sierva de Dios Madre Patrocinio*»- fue el nacimiento de esta mujer privilegiada, de esta candidísima azucena del Jardín Seráfico. Fugitivos de Madrid por la invasión francesa, y de incógnito, por salvar intereses del real palacio que, en razón de su cargo, guardaba D. Diego de Quiroga, huían ambos consortes, los padre de la Sierva de Dios, separadamente, para mayor seguridad de sus vidas. Y sucedió que, hallándose D^a. Dolores Capopardo encinta, se sintió, al pasar por el pinar de San Clemente de la Mancha, con los dolores del alumbramiento y, sin poderlo evitar, allí mismo dio a luz a esta hermosísima niña, huyendo enseguida por el temor que embargaba su ánimo, dejando abandonado entre la nieve el fruto de sus entrañas».

Pero Dios se mostró con ella, desde ese mismo momento, como Padre misericordioso, e hizo de la Sierva de Dios una mujer extraordinaria, «mujer fuerte» ante las pruebas de una vida que, ya desde el principio, se presentaba nada fácil, y en la que parecen luchar a porfía la gracia y el maligno. Toda su existencia fue un largo calvario, con abundancia de lacerantes espinas: el mundo, abrasado por el odio a todo lo santo, asentó sobre su cabeza la corona de espinas de la incomprensión, la injuria, el destierro y la persecución. El dolor fue su cotidiano sustento, y jamás comió su pan sino empapado en lágrimas. Pero la «*Vida admirable*» refiere multitud de hechos no fácilmente explicables en el orden natural, que encuentran su explicación y sentido en el plano sobrenatural de un alma que se ha entregado sin reservas, y a la que Dios colmó con sus dones, llegando incluso a dejar impresas en su cuerpo las llagas de la pasión de Cristo, como expresión y fruto de su plena identificación con Él. Y la memoria de la Madre Patrocinio no se acabó con su muerte ni se extinguió en su sepulcro, sino que coronada de siemprevivas, es el punto de mira de numerosas almas que encuentran en ella su guía y solicitan su intercesión.

FAVORES Y TESTIMONIOS

CÓRDOBA (Argentina) - Ante la apremiante necesidad de un trabajo digno para mi hijo, me puse a rezar con mucha fe la novena a la Virgen del Olvido Triunfo y Misericordias y las oraciones en favor de la Beatificación de la Madre Patrocinio. Mi hijo había tenido varias entrevistas de trabajo sin conseguirlo. En la última, en la que había muchos solicitantes para un solo puesto, le han concedido el puesto. Fue gracia de Dios y del amor de la Madre del Olvido, por la intercesión de Sor Patrocinio, que con tanto amor se da a conocer en estas lejanas tierras.

Marina Aguirre

SANTA MARTA (Colombia) - Tengo algo maravilloso que contarles: doy testimonio del milagro que se ha obrado en mi papá, que mañana sale del Hospital. Como prueba de ello les enviaré su Historia clínica. Sin duda que la Virgen del Olvido, por medio de su hija predilecta, la Madre Patrocinio, nos concedió esta gracia. Oren para que todo sirva para su pronta beatificación.

Hna. Rut María Soto

BUENOS AIRES (Argentina)- Quiero informales de la confirmación de un milagro de la Madre Patrocinio, del que ya han hablado ustedes en este Boletín: la curación de un cáncer en el aparato digestivo del cuñado de la señora Mary. La última novedad sobre el caso es que recientemente acudió al Instituto Ángel H. Roffo - especializado en oncología y el más importante en este campo de Buenos Aires- y del estudio hecho resulta que ha desaparecido completamente el tumor, gracia que debemos a la Madre Patrocinio, a quien se lo agradecemos.

María de la Trinidad Gondra

CÁCERES- Cuando le llegó el momento de dar a luz a la esposa de mi hijo, se presentaron graves dificultades para la vida del niño y de la madre. Una vez que nació la criatura, nos dijo la enfermera que solo tenía 15 minutos de vida. Toda la familia nos pusimos entonces a rezar a la Virgen del Olvido, por intercesión de Madre Patrocinio. Hoy el niño esta muy bien cogiendo peso, y la madre recuperada. En acción de gracias ofrezco 30 Misas ante el altar de la Virgen del Olvido.

Cándida

BUCALANAN (Filipinas) -Soy un seminarista del Seminario Mayor de la Inmaculada Concepción de la Diócesis de Malolos, Bucalacan, Filipinas. Humildemente pido una reliquia y objetos de la Madre Patrocinio para promocionar su causa de beatificación y que me ayuden a mantener la llama de la vocación en mi corazón.

Mark Jayson Sulit